

| Recebido: 20 Mar. 2025 | Aceito: 25 Abr. 2025 | Publicado: 15 Mai. 2025 |

¿Pesadilla o bendición? Atmósferas afectivas en transformación y la irrupción turística en el Parque Arqueológico y del Patrimonio Cultural de Usme en Bogotá

¿Pesadelo ou bênção?
Atmosferas afetivas em transformação e a irrupção turística no
Parque Arqueológico e do Patrimônio Cultural
de Usme em Bogotá

Jeffer Chaparro Mendivelso¹
 <https://orcid.org/0000-0002-5363-3480>

Resumen

El Parque Arqueológico y del Patrimonio Cultural de Usme en Bogotá, situado en una de las zonas periféricas de la ciudad, ha ganado notoriedad por sus vestigios prehispánicos y su potencial turístico. Este espacio enfrenta tensiones derivadas de la irrupción turística, que transforma sus atmósferas afectivas y genera un debate entre el desarrollo socioeconómico y la preservación cultural. El turismo ha traído beneficios como la visibilidad del patrimonio local y oportunidades económicas limitadas, especialmente en algunos servicios gastronómicos y culturales. Sin embargo, también ha provocado desafíos significativos: desigualdades en la distribución de beneficios, especulación inmobiliaria, mercantilización del patrimonio y alteración de dinámicas comunitarias tradicionales. Estas tensiones se reflejan en las emociones colectivas de los residentes, que oscilan entre el orgullo por la valorización cultural y la frustración por la exclusión económica y social. Metodológicamente el análisis se sustenta en entrevistas y un enfoque crítico del discurso, explorando las transformaciones en las emociones colectivas vinculadas al espacio. Comparaciones internacionales con sitios como Machu Picchu y Angkor Wat evidencian patrones similares de conflicto y aprendizaje. El artículo concluye que, para convertir el turismo en una oportunidad para los habitantes de la zona, es necesario un enfoque integral que priorice la participación comunitaria, la equidad económica y la conservación cultural, promoviendo un enfoque de gobernanza inclusiva y respetuosa de las atmósferas afectivas asociadas al parque.

Palabras clave: Usme, Atmósferas afectivas, Turismo, Patrimonio, Arqueología.

¹ Doctor em Geografia Humana, Profesor Asociado em la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá, jchaparro@unal.edu.co

Resumo

O Parque Arqueológico e do Patrimônio Cultural de Usme, em Bogotá, localizado em uma das zonas periféricas da cidade, ganhou notoriedade por seus vestígios pré-hispânicos e seu potencial turístico. Este espaço enfrenta tensões derivadas da irrupção turística, que transforma suas atmosferas afetivas e gera um debate entre o desenvolvimento socioeconômico e a preservação cultural. O turismo trouxe benefícios como a visibilidade do patrimônio local e oportunidades econômicas limitadas, especialmente em serviços gastronômicos e culturais. No entanto, também provocou desafios significativos: desigualdades na distribuição dos benefícios, especulação imobiliária, mercantilização do patrimônio e alteração das dinâmicas comunitárias tradicionais. Essas tensões refletem-se nas emoções coletivas dos residentes, que oscilam entre o orgulho pela valorização cultural e a frustração pela exclusão econômica e social. Metodologicamente, a análise baseia-se em entrevistas qualitativas e uma abordagem crítica do discurso, explorando as transformações nas emoções coletivas vinculadas ao espaço. Comparações internacionais com locais como Machu Picchu e Angkor Wat evidenciam padrões semelhantes de conflito e aprendizado. O artigo conclui que, para transformar o turismo em uma oportunidade para os habitantes da região, é necessário um enfoque integral que priorize a participação comunitária, a equidade econômica e a conservação cultural, promovendo um modelo de governança inclusiva e respeitosa das atmosferas afetivas associadas ao parque.

Palavras-Chave: Usme, Atmosferas afetivas, Turismo, Patrimônio, Arqueología.

Puntos de partida

El Parque Arqueológico y del Patrimonio Cultural de Usme (IDPC, 2025), ubicado en la zona suroriental de Bogotá, ha sido objeto de una creciente atención debido a su potencial arqueológico y turístico. Este espacio, que alberga vestigios de culturas prehispánicas, como la Herrera y la Muisca, se ha convertido en un punto clave para reflexionar sobre la relación entre el patrimonio, el turismo y la comunidad local. Específicamente: “Este grupo humano ocupó el área por más de 900 años (700 - ~1600 d.C) que comprenden los períodos arqueológicos Herrera Tardío (700-1000 d.C), Muisca Temprano (1000-1350 d.C) y Muisca Tardío (1350 - ~1600 d.C)” (IDPC, 2022). Con el aumento de la actividad turística en el área, surgen preguntas fundamentales sobre los impactos sociales, culturales y emocionales de esta irrupción. Este artículo, que parte desde la perspectiva de la geografía humana y el turismo crítico, analiza las transformaciones en las atmósferas afectivas asociadas al parque, entendidas como las configuraciones colectivas de emociones, significados y prácticas sociales que definen un espacio (Anderson, 2009, 2014a, 2014b; Chaparro, Bonastra y Torres, 2024).

El concepto de atmósferas afectivas permite comprender cómo los espacios patrimoniales no solo son contenedores de memoria geo-histórica, sino también escenarios vivos donde las dinámicas humanas contemporáneas interactúan con los valores culturales del pasado. En el caso de Usme, estas

dinámicas están marcadas por tensiones entre la preservación del patrimonio, la necesidad de la dinamización económica y las expectativas de los turistas que buscan experiencias culturales auténticas. Esto coloca al parque en el centro de un debate sobre las formas de gestionar el turismo en un contexto donde la identidad local y la sostenibilidad están en juego (USMEKA, 2025).

A nivel internacional, experiencias en sitios como Machu Picchu, Angkor Wat o el Parque Arqueológico de Copán, han mostrado que el turismo puede ser un catalizador para la conservación del patrimonio y la dinamización local, pero también puede desencadenar procesos de mercantilización, exclusión social y deterioro ambiental. En este sentido, el análisis del Parque Arqueológico de Usme ofrece una oportunidad para evaluar cómo estos fenómenos se manifiestan en un contexto urbano-periférico y cuáles son las implicaciones para la comunidad local.

Mediante un enfoque cualitativo basado en instrumentos tipo entrevistas semiestructuradas a 20 residentes adultos, 10 hombres y 10 mujeres, de las zonas aledañas al parque, se exploran las percepciones de la comunidad frente a los cambios generados por el turismo desde la perspectiva de las atmósferas afectivas. También se incluyen las percepciones de otros 30 adultos más, 15 mujeres y 15 hombres, a partir de micro entrevistas libres sobre la misma temática. Las entrevistas fueron realizadas en distintos momentos entre los años 2023 y 2024. En términos metodológicos se ha usado el análisis crítico del discurso, que incluye tanto los discursos verbales como audiovisuales, pues esta pesquisa se apoya parcialmente en la investigación audiovisual titulada: *El parque Arqueológico de Usme: en búsqueda de las atmósferas afectivas* (Chaparro y Romero, 2025, 60 min).

Además, se realiza un sucinto y breve análisis comparativo con estudios similares en contextos internacionales, lo que permite situar el caso de Usme en una discusión global y multiescalar sobre el turismo, la mercantilización del patrimonio y las dinámicas locales en tensión y contradicción.

El objetivo principal de este artículo es evaluar si la irrupción turística representa una *bendición* para el desarrollo socioeconómico y cultural de la comunidad o si, por el contrario, constituye una *pesadilla* que exacerba las tensiones sociales, las desigualdades y las tensiones patrimoniales. Este análisis busca no solo identificar los desafíos que enfrenta el parque, sino también proponer estrategias para un manejo turístico inclusivo y cuidadoso que respete las atmósferas afectivas y la importancia patrimonial del lugar.

Figura 1: Mapa oficial del Parque Arqueológico y del Patrimonio Cultural de Usme.



Fuente: IDPC, 2023.

Figura 2: Fotograma del paisaje general del Parque Arqueológico y del Patrimonio Cultural de Usme.



Fuente: Chaparro y Romero, 2025.

Nota: El parque se encuentra delimitado aproximadamente en toda la mitad del fotograma.
La imagen fue tomada desde un dron e intervenida posteriormente.

Figura 3: Una tumba afectada por la maquinaria de construcción en el año 2007 en la zona arqueológica.



Fuente: IDPC, 2022.

Aspectos teóricos

Turismo crítico y mercantilización del patrimonio

Desde el marco del turismo crítico, el patrimonio cultural no es solo un recurso para explotar económicamente, sino también un espacio de significados y emociones que puede ser transformado por las lógicas del mercado (Smith, 2006). Este enfoque busca problematizar la manera en que las actividades turísticas muchas veces priorizan los intereses económicos y productivos sobre las necesidades culturales y sociales de las comunidades locales.

La irrupción turística puede desencadenar procesos de mercantilización, donde los valores intrínsecos del patrimonio son reemplazados por su valor comercial, afectando las dinámicas locales y las relaciones de la comunidad con su entorno (Timothy y Boyd, 2003). Este fenómeno implica también una reinterpretación del patrimonio para satisfacer las expectativas de los turistas, lo que puede llevar a la simplificación o incluso a la distorsión de los significados culturales originales. Por ejemplo, rituales sagrados y memorias colectivas a menudo se reconfiguran como espectáculos consumibles, despojándolos de su esencia comunitaria y ancestral.

La mercantilización no solo afecta el espacio físico, sino también las percepciones y emociones de quienes habitan el lugar. Esta transformación puede alienar a las comunidades locales de su patrimonio, reforzando un sentimiento de desplazamiento simbólico. Además, también genera tensiones

entre los usos tradicionales del espacio y las demandas externas, exacerbando las desigualdades ya existentes.

El turismo crítico también cuestiona las narrativas hegemónicas impuestas sobre los sitios patrimoniales. Según Smith (2006), estas narrativas tienden a ser construidas desde las perspectivas de las élites o los gestores del turismo, ignorando las voces y experiencias de las comunidades locales. En muchos casos se presenta el patrimonio como un recurso universal, desconectado de las luchas históricas y las realidades contemporáneas de las comunidades que lo custodian.

En este sentido, el turismo puede convertirse en un mecanismo de exclusión social y cultural que refuerza desigualdades preexistentes en lugar de mitigarlas. La falta de participación comunitaria en la toma de decisiones sobre cómo se gestiona el turismo contribuye a perpetuar un modelo extractivista donde los beneficios y retornos no se distribuyen de manera equitativa. Por el contrario, un enfoque crítico aboga por la construcción de modelos participativos que permitan a las comunidades locales tener un rol activo en la interpretación y gestión de su patrimonio.

Atmósferas afectivas y geografía humana

El concepto de atmósferas afectivas (Anderson, 2009) permite analizar cómo las emociones y experiencias colectivas impregnán un espacio, configurando la forma en que es percibido y habitado. Este enfoque subraya que los espacios no solo tienen un carácter físico, sino también emocional y simbólico, elementos que se construyen en interacción constante entre quienes habitan, visitan o gestionan dichos lugares. Las atmósferas afectivas funcionan a manera de un Toroide (Chaparro, Bonastra y Torres, 2024). En el caso del Parque Arqueológico de Usme, estas atmósferas están profundamente vinculadas a la memoria histórica, la identidad cultural y las prácticas rituales de la comunidad local. Sin embargo, la llegada de turistas reconfigura estas dinámicas, incorporando nuevas narrativas, expectativas y tensiones.

Las atmósferas afectivas son especialmente relevantes en sitios patrimoniales, donde las interacciones entre turistas, residentes y el espacio generan experiencias emocionales complejas. Estas atmósferas pueden reforzar los lazos de pertenencia y orgullo, cuando los visitantes reconocen y valoran el significado cultural del lugar. Sin embargo, también pueden ser desestabilizadas por dinámicas externas, como la comercialización del espacio o la percepción de invasión cultural por parte de los residentes. Este es el caso de las prácticas rituales vinculadas al duelo o a la memoria colectiva, pues pueden ser interpretadas por los turistas como simples espectáculos, vaciándolas de su significado original complejo.

En el marco de la geografía humana, las atmósferas afectivas se han utilizado para comprender cómo los espacios están cargados de significados emocionales que afectan no solo a los individuos, sino también a las colectividades. Las atmósferas no son estáticas, pues están en constante transformación debido a las prácticas sociales, los discursos y los cambios materiales en el entorno (Chaparro, Bonastra

y Torres, 2024). Esto es particularmente evidente en contextos turísticos, donde la llegada de visitantes y las intervenciones físicas en el espacio pueden alterar profundamente las atmósferas preexistentes. En el caso de Usme, estas transformaciones, que podrían incluir a futuro la construcción de senderos, miradores y espacios interpretativos, aunque podrían mejorar la experiencia del visitante, también modifican la forma en que los residentes locales interactúan con su entorno cercano y cotidiano.

Además, las atmósferas afectivas actúan como mediadoras de conflictos. Cuando las expectativas de los turistas entran en conflicto con las prácticas cotidianas de las comunidades locales, las emociones colectivas pueden oscilar entre la hospitalidad y la resistencia, dependiendo de cómo se perciban los beneficios y los costos del turismo. Algunos residentes podrían sentirse orgullosos de compartir su patrimonio con los visitantes, mientras que otros pueden percibir el turismo como una invasión que amenaza su autonomía.

La geografía afectiva también destaca la importancia de la multisensorialidad en la construcción de las atmósferas. Los olores, los sonidos, la arquitectura y el paisaje contribuyen a generar experiencias únicas tanto para los turistas como para los residentes. Estas experiencias pueden ser alteradas por la saturación turística, que introduce ruidos, tráfico y contaminación visual en espacios que antes eran percibidos como tranquilos o sagrados. Este tipo de cambios afecta no solo la percepción del lugar, sino también las emociones asociadas al mismo, erosionando las atmósferas originales y generando nuevas dinámicas emocionales que pueden ser contradictorias.

Estudios comparativos: algunas tensiones en sitios patrimoniales

Casos similares en el mundo, como el turismo en Machu Picchu (Pérez *et al.*, 2021; Van der Duim *et al.*, 2012), el Parque Arqueológico de Copán en Honduras (Mcanany y Parks, 2013; Breglia, 2006), el complejo de Angkor Wat en Camboya (Winter, 2007) y Petra en Jordania (Corbett, 2014), evidencian que la irrupción turística puede generar beneficios económicos y visibilidad cultural, pero también conflictos relacionados con la exclusión de las comunidades locales, la elitización y la pérdida de significados sociales colectivos.

En Machu Picchu, por ejemplo, el turismo masivo ha llevado a la sobrecarga del sitio, generando problemas de conservación y desplazamiento de las comunidades locales. Este caso ilustra cómo la falta de regulación y planificación participativa puede exacerbar los impactos negativos del turismo. En contraste, el Parque Arqueológico de Copán ha implementado modelos de cogestión que incluyen a las comunidades locales en la toma de decisiones, lo que ha permitido mitigar algunos de estos impactos (Breglia, 2006).

El caso de Angkor Wat destaca la importancia de equilibrar la conservación del patrimonio con las necesidades económicas de la población local. Winter (2007) señala que, aunque el turismo ha generado ingresos significativos, también ha provocado una creciente desigualdad y conflictos sobre el control del sitio. Petra, otro sitio icónico, enfrenta desafíos similares, donde el turismo ha llevado a un

desarrollo desigual en la región, beneficiando principalmente a operadores externos mientras que las comunidades beduinas locales enfrentan dificultades para acceder a oportunidades económicas justas (Corbett, 2014).

En Europa, sitios como Venecia en Italia desde hace un par de décadas también reflejan problemas derivados del turismo masivo (Davis y Marvin, 2004). Allí se ha identificado que el turismo en la ciudad ha impulsado procesos de gentrificación que desplazan a los residentes locales debido al aumento del costo de vida y la presión inmobiliaria. Esto se suma a la erosión de las dinámicas sociales tradicionales, transformando a Venecia en un destino más orientado al consumo que a la vida comunitaria. Además, el impacto ambiental del turismo, incluyendo la contaminación de los canales y el deterioro de la infraestructura histórica, ha intensificado el debate sobre la sostenibilidad del modelo turístico de la ciudad.

En Barcelona, España, el turismo masivo también ha generado conflictos significativos entre los residentes y las autoridades locales. Los barrios más afectados por la afluencia turística, como el Barrio Gótico y El Raval, han experimentado procesos de gentrificación que han desplazado a los habitantes tradicionales. Tanto en la ciudad condal, como en Madrid y otras urbes de España, los movimientos vecinales han surgido como respuesta a la saturación turística (Cabrerizo, 2016), exigiendo una regulación más estricta y una redistribución justa de los beneficios económicos.

Estos casos subrayan la necesidad de enfoques integrales que consideren tanto los beneficios como los riesgos del turismo en sitios patrimoniales. La participación activa de las comunidades locales en la gestión del turismo ha sido clave para mitigar los impactos negativos y garantizar un desarrollo más equitativo y sostenible. Además, estos ejemplos resaltan la importancia de preservar las atmósferas afectivas y los significados culturales intrínsecos de los sitios patrimoniales, evitando su reducción a meros productos de consumo turístico. Los modelos de cogestión y redistribución equitativa de beneficios, como se han implementado en algunos de estos lugares, representan estrategias efectivas para lograr equilibrio entre el desarrollo económico, la conservación del patrimonio y el bienestar comunitario.

Resultados y discusión

Transformaciones en las atmósferas afectivas

Las entrevistas revelaron que el turismo ha transformado significativamente las atmósferas afectivas asociadas al parque. Los participantes identificaron sentimientos encontrados: orgullo por la visibilidad del patrimonio local, pero también ansiedad y frustración por la pérdida de control sobre el espacio y la percepción de que los beneficios económicos no son equitativos.

Orgullo y visibilidad cultural

El orgullo mencionado por los entrevistados está ligado al reconocimiento que el turismo ha traído al parque. Muchos destacaron que esta actividad ha permitido que más personas descubran la riqueza histórica y cultural de Usme. Este reconocimiento ha estimulado, especialmente entre las generaciones más jóvenes, un interés renovado por las tradiciones y relatos históricos que antes eran menos valorados. Este orgullo no está exento de matices: algunos participantes recalcaron que el sentido de satisfacción es efímero si no se acompaña de una redistribución justa de los beneficios y una preservación genuina del patrimonio.

Ansiedad y tensiones sociales

En contraste, el turismo ha provocado tensiones dentro de la comunidad, relacionadas principalmente con la percepción de exclusión y desigualdad en la distribución de los beneficios económicos. Algunos grupos han encontrado en el turismo oportunidades para emprender, mientras que otros consideran que estos beneficios están concentrados en un pequeño grupo, creando divisiones internas. Además, existe un temor generalizado a que el turismo desvirtúe los valores culturales y espirituales del parque, reduciéndolos a meros atractivos comerciales.

Impacto en las dinámicas interpersonales y el espacio público

El cambio en las atmósferas afectivas también se manifiesta en las dinámicas sociales. Varios entrevistados señalaron que el turismo ha transformado espacios antes utilizados para encuentros comunitarios en zonas controladas por intereses turísticos. Este desplazamiento ha generado resentimientos, sobre todo entre los adultos mayores, quienes perciben que sus prácticas tradicionales están siendo relegadas o sustituidas.

Por otro lado, los residentes más jóvenes suelen interpretar estos cambios como una oportunidad para innovar y modernizar el espacio, destacando su potencial como un motor de desarrollo cultural y económico. Esta división intergeneracional subraya la complejidad de las transformaciones afectivas y su impacto en la cohesión social.

Cambios sensoriales y percepción del entorno

La llegada de turistas ha alterado también la experiencia sensorial de Usme. Los sonidos naturales que caracterizaban el lugar, como el canto de las aves en alguna zonas o el flujo tranquilo de visitantes locales, han sido reemplazados por el ruido del tráfico turístico, el bullicio de grupos numerosos y la instalación de infraestructuras comerciales. Esta transformación multisensorial ha erosionado parte de la conexión espiritual y emocional que algunos residentes tenían con el espacio, creando una sensación de alienación.

Sin embargo, algunos participantes consideran que estas transformaciones son necesarias para adaptar el parque a una nueva realidad global, en la que la promoción turística puede ser una herramienta para dar a conocer a Usme en el contexto nacional e internacional.

En síntesis, las transformaciones en las atmósferas afectivas reflejan un conjunto de emociones colectivas que oscilan entre el orgullo y la frustración, la hospitalidad y la resistencia, la esperanza y el temor. Estas emociones y afectos complejos evidencian la necesidad de adoptar un enfoque participativo en la gestión del parque, que no solo priorice la dinamización económica, sino que también respete las conexiones emocionales y culturales que lo definen como un espacio único.

Impactos sociales y culturales

Beneficios económicos y oportunidades limitadas

El turismo ha creado algunas oportunidades económicas, como la prestación de servicios gastronómicos por parte de los residentes locales. Estas actividades han generado ingresos para ciertos sectores de la comunidad, principalmente aquellos con acceso a recursos o habilidades específicas. Pero estos beneficios son limitados y no alcanzan a compensar las desigualdades estructurales que persisten en la zona. Muchos entrevistados mencionaron que no cuentan con los conocimientos o el capital de formación necesario para participar en las cadenas de valor del turismo, lo que las deja al margen de estas oportunidades.

Figura 4: Fotograma del monumento “El Sonajero” ubicado dentro del Parque Arqueológico y del Patrimonio Cultural de Usme.



Fuente: Chaparro y Romero, 2025.
Nota: La imagen fue tomada desde un dron.

La falta de capacitación y apoyo institucional es un obstáculo recurrente que impide a los residentes locales competir de manera efectiva con operadores externos. Esta situación genera una sensación de exclusión, ya que gran parte de los beneficios económicos parecen concentrarse en manos de personas externas o intermediarios que aprovechan la falta de regulación para monopolizar la relación con algunos de los visitantes.

La llegada de turistas, según la mayoría de los entrevistados, también ha desencadenado dinámicas de especulación inmobiliaria. Los precios de los terrenos y alquileres en las zonas aledañas al parque han aumentado, lo que amenaza con desplazar paulatinamente a los residentes de menores ingresos. Este fenómeno no solo representa un riesgo para el tejido social del turismo en Usme, sino que también afecta negativamente las redes de apoyo comunitario, fundamentales para mantener la cohesión social.

Mercantilización del patrimonio

Varios entrevistados expresaron su preocupación por la forma en que el turismo está transformando el significado del parque. Señalaron que la comercialización de la experiencia turística puede trivializar los valores culturales y espirituales del lugar, convirtiéndolo en un simple producto de consumo. Esta mercantilización a menudo se traduce en la simplificación de los rituales y las prácticas que, históricamente, han tenido un significado profundo para algunos segmentos de la comunidad.

Algunos participantes destacaron que las narrativas turísticas a menudo omiten aspectos esenciales de la compleja historia del parque, enfocándose únicamente en elementos que resulten atractivos para los visitantes. Esta reducción de la riqueza arqueológica y geohistórica a una experiencia superficial no solo afecta a los turistas, quienes reciben una visión incompleta del lugar, sino que también impacta en cómo las comunidades locales perciben y valoran su propio patrimonio. Para algunos residentes, esta simplificación refuerza la percepción de que su cultura está siendo explotada sin el debido respeto.

Varios líderes comunitarios han propuesto la creación de un modelo de turismo que no solo genere ingresos, sino que también valore y respete los significados territoriales y ancestrales del parque. Esto incluiría la participación activa de los residentes en la construcción de narrativas turísticas más inclusivas, la creación de programas de sensibilización para los visitantes y la implementación de normativas que limiten la explotación comercial del patrimonio cultural que no sea respetuosa ni sensible.

Figura 5: Fotograma de la escasa infraestructura instalada hasta finales de 2024 dentro del Parque Arqueológico y del Patrimonio Cultural de Usme.



Fuente: Chaparro y Romero, 2025.
Nota: La imagen fue tomada desde un dron.

Sostenibilidad ambiental y social

Un tema recurrente en las entrevistas fue la preocupación por el impacto ambiental del turismo. Los residentes señalaron que el aumento en el tráfico de visitantes y la falta de regulaciones adecuadas han provocado la acumulación de residuos y presión adicional sobre el área. Estas problemáticas afectan tanto la experiencia de los turistas como la calidad de vida de la comunidad local, generando tensiones entre los distintos actores.

Contaminación, residuos sólidos y gestión sostenible

Un desafío significativo es la acumulación de residuos sólidos. La falta de un sistema eficiente de manejo de desechos, combinada con el comportamiento irresponsable de algunos turistas, ha generado un aumento en la basura dispersa en las zonas aledañas al parque. Esto no solo afecta la percepción estética del lugar, sino que también contribuye a la contaminación del suelo y las fuentes de agua cercanas.

Para abordar estas preocupaciones, se requiere una gestión integral que incluya medidas concretas de conservación ambiental. Entre estas medidas se destacan:

-Delimitación de áreas sensibles: Establecer zonas de acceso restringido para proteger los hábitats más vulnerables y permitir su recuperación natural.

-Educación ambiental: Implementar programas educativos dirigidos a turistas y residentes para fomentar prácticas responsables y generar conciencia sobre la importancia de preservar los aspectos ambientales en las cercanías al parque.

-Infraestructura sostenible: Diseñar e instalar infraestructuras turísticas de bajo impacto ambiental, como senderos amigables, estaciones de reciclaje y sistemas de manejo eficiente de aguas residuales.

Participación comunitaria y corresponsabilidad

Es fundamental fomentar la participación activa de la comunidad en las iniciativas de sostenibilidad ambiental. Esto no solo incide en la pertinencia de las medidas adoptadas, sino que también fortalece el sentido de corresponsabilidad entre los distintos actores. Por ejemplo, programas de vigilancia ambiental comunitaria podrían ser una herramienta efectiva para monitorear el estado de los ecosistemas cercanos y prevenir actividades dañinas, lesivas y contaminantes.

Adicionalmente, el desarrollo de proyectos de ecoturismo liderados por los residentes locales podría generar beneficios económicos mientras se promueve la conservación del entorno. Estas iniciativas pueden incluir recorridos educativos sobre la biodiversidad de los alrededores del parque, generación de talleres sobre prácticas amigables y la producción de materiales informativos que resalten el valor ecológico del área. Apostar por la sostenibilidad ambiental y social del Parque Arqueológico de Usme, y sus zonas aledañas, requiere un enfoque integral que combine regulaciones claras, educación, infraestructura amigable y participación comunitaria. Estas estrategias no solo protegerán el entorno natural, sino que también reforzarán el papel de la comunidad local como custodios del patrimonio ambiental y cultural.

Figura 6: Fotograma de algunas de las personas que participaron en la celebración del Equinoccio el 21 de septiembre de 2024 dentro del Parque Arqueológico y del Patrimonio Cultural de Usme.



Fuente: Chaparro y Romero, 2025.

La expansión urbana de Bogotá y sus efectos

En general las entrevistas y el trabajo de campo develan que la expansión urbana de Bogotá ha sido un factor determinante en la transformación del paisaje donde se ubica el Parque Arqueológico y del Patrimonio Cultural de Usme. Como una de las localidades periféricas de la ciudad, Usme ha experimentado un rápido crecimiento poblacional impulsado por la necesidad de vivienda asequible. Este crecimiento ha resultado en la ocupación de áreas rurales y en una presión significativa sobre los terrenos adyacentes al parque. La falta de una planificación urbana adecuada y efectiva ha llevado a conflictos de uso del suelo, amenazando incluso la integridad del sitio arqueológico.

Los residentes y líderes comunitarios han expresado su preocupación por el impacto de la urbanización en los valores patrimoniales y ambientales del parque. Entre las problemáticas señaladas se encuentra la proliferación de asentamientos, tipo urbanizaciones, en áreas cercanas, lo que no solo genera contaminación y pérdida de vegetación, sino que también aumenta el riesgo de daño directo a los vestigios arqueológicos, pues el área arqueológica es sustancialmente más grande que el área declarada. Adicionalmente, la introducción de infraestructuras urbanas, como carreteras y sistemas de alcantarillado, ha alterado los sistemas ecológicos cercanos al parque, afectando la biodiversidad local y modificando algunas dinámicas asociadas al territorio.

La expansión urbana también ha dado lugar a un conflicto simbólico respecto al significado del parque para la comunidad local. Mientras algunos lo perciben como un obstáculo para el desarrollo urbano, otros defienden su valor como un espacio de memoria histórica y ancestral, de conexión cultural. Este conflicto subraya la necesidad de implementar políticas públicas que integren la conservación del parque en el marco del desarrollo urbano respetuoso, garantizando que las futuras intervenciones urbanísticas respeten tanto los valores arqueológicos como las necesidades de la población. No obstante, esto parece más una utopía...

Conclusiones y recomendaciones

La irrupción turística en el Parque Arqueológico y del Patrimonio Cultural de Usme presenta tanto oportunidades como desafíos complejos que requieren un enfoque integral. Por un lado, el turismo tiene el potencial de valorizar el patrimonio cultural, revitalizar la identidad local y generar beneficios económicos para la comunidad. Por otro lado, los riesgos asociados con la mercantilización del patrimonio, la exclusión social, el deterioro ambiental y la pérdida de significados culturales destacan la necesidad de una gestión inclusiva y sostenible. Estos desafíos reflejan tensiones similares a las experimentadas en otros sitios patrimoniales internacionales, donde la participación comunitaria, la equidad económica y la conservación ambiental han demostrado ser fundamentales.

El caso de Usme representa una oportunidad para aplicar lecciones aprendidas de contextos globales y desarrollar un modelo de turismo que priorice tanto el bienestar de la comunidad local como la preservación de las atmósferas afectivas del parque. Esto implica reconocer que el turismo no puede

gestionarse únicamente como un recurso económico, sino como una red de interacciones territoriales complejas que involucran emociones, afectos, identidades y relaciones sociales.

Recomendaciones clave

Participación comunitaria: Garantizar que los residentes locales tengan un rol activo en la toma de decisiones relacionadas con la gestión del parque. Esto incluye la creación de comités de cogestión que involucren a representantes de la comunidad, autoridades locales y expertos en patrimonio. La participación debe extenderse a todas las etapas del proceso, desde la planificación hasta la implementación y monitoreo de las políticas turísticas.

Regulación del turismo: Implementar normativas claras y adaptadas al contexto local para controlar el flujo de visitantes, prevenir el deterioro del patrimonio y minimizar los impactos ambientales. Estas normativas deben ser diseñadas en consulta con la comunidad para garantizar su pertinencia y aceptación. Además, es esencial establecer límites de carga turística que protejan tanto los recursos culturales como los ecosistemas del parque.

Redistribución de beneficios: Establecer mecanismos equitativos para garantizar que los ingresos generados por el turismo beneficien a la comunidad local. Esto podría incluir la creación de fondos comunitarios para financiar proyectos de desarrollo, infraestructura y educación, asegurando que los recursos económicos se utilicen en beneficio colectivo.

Educación y sensibilización: Diseñar programas educativos dirigidos tanto a turistas como a residentes para fomentar una comprensión más profunda del valor cultural y ambiental del parque. Estos programas pueden incluir actividades como talleres, recorridos interpretativos y campañas informativas que promuevan prácticas turísticas responsables y respetuosas.

Fomento de capacidades locales: Proporcionar capacitación y recursos a los residentes para que puedan liderar iniciativas turísticas sostenibles y alternativas. Esto incluye la formación en habilidades empresariales, gestión de recursos y desarrollo de productos turísticos que resalten la riqueza ancestral y ambiental del parque. Además, se deben promover alianzas entre la comunidad local y entidades educativas o gubernamentales para fortalecer las capacidades organizativas.

Monitoreo y evaluación constante: Establecer sistemas de monitoreo y evaluación que permitan medir el impacto del turismo en el patrimonio cultural, el entorno natural y el bienestar social. Esto podría contribuir a que las estrategias implementadas sean más efectivas y que puedan ajustarse en función de las necesidades emergentes.

Reflexión final

El Parque Arqueológico y del Patrimonio Cultural de Usme representa un caso emblemático de los retos y oportunidades asociados con el turismo en sitios patrimoniales. Si bien los riesgos son significativos, estos pueden convertirse en catalizadores de cambio positivo si se abordan mediante

estrategias participativas, equitativas y respetuosas. Más allá de un espacio turístico, el parque debe ser entendido como un tejido vivo donde convergen memorias, emociones y afectos complejos.

La clave para transformar el turismo en Usme en una verdadera *bendición* radica en promover la gobernanza inclusiva, priorizar el bienestar de las comunidades locales y garantizar la conservación del patrimonio para las futuras generaciones. Con un enfoque integral y complejo, Usme puede consolidarse como un referente de turismo responsable que respete las atmósferas afectivas y refuerce la conexión entre el pasado, el presente y el futuro...

Referencias

- ANDERSON, Ben. Affective atmospheres. **Emotion, Space and Society**, 2(2), 77-81, 2009.
- ANDERSON, Ben. Affects. In: CLOCHE, Paul; CRANG, Philip; GOODWIN, Mark. **Introducing Human Geographies**. London: Routledge, 2014a, 1058 p.
- ANDERSON, Ben. **Encountering Affect: Capacities, Apparatuses, Conditions**. Ashgate, 2014b, 208 p.
- BREGLIA, Lisa. **Monumental Ambivalence: The Politics of Heritage**. Austin: University of Texas Press, 2006, 256 p.
- CABRERIZO, China. **La ciudad negocio. Turismo y movilización social en pugna**. Madrid: Cisma, 2016, 162 p.
- CHAPARRO, Jeffer; BONASTRA, Quim; TORRES, Heiler. Las atmósferas afectivas en la geografía humana: entre las geografías no representacionales y los ciberespacios emocionales. **Geo UERJ**, 46, November 2024. <https://doi.org/10.12957/geouerj.2024.87298>.
- CHAPARRO, Jeffer (Director); ROMERO, Vidal (Realizador). **El parque Arqueológico de Usme: en búsqueda de las atmósferas afectivas**. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia (UNAL), Instituto de Investigación en Educación (IIEDU), 2025, 60 min.
- CORBETT, Elena. **Competitive Archaeology in Jordan. Narrating Identity from the Ottomans to the Hashemites**. Austin: University of Texas Press, 2014, 312 p.
- DAVIS, Robert; MARVIN, Garry. **Venice, the Tourist Maze: A Cultural Critique of the World's Most Touristed City**. Los Angeles: University of California Press, 2004, 372 p.
- INSTITUTO DISTRITAL DE PATRIMONIO CULTURAL (IDPC). **Parque Arqueológico y del Patrimonio Cultural de Usme**. Bogotá: IDPC, 2025. Disponible en: <https://idpc.gov.co/parque-queologico-usme/>.
- INSTITUTO DISTRITAL DE PATRIMONIO CULTURAL (IDPC). **Parque Arqueológico y del Patrimonio Cultural de Usme**. ¿Dónde se encuentra el Área Arqueológica Protegida Hacienda El Carmen? Bogotá: IDPC, 2023. Disponible en: https://idpc.gov.co/usme/2023/Mapa_zonificacion_del_AAP.pdf
- INSTITUTO DISTRITAL DE PATRIMONIO CULTURAL (IDPC). **Actualización del Plan de Manejo Arqueológico**. Área Arqueológica Protegida Hacienda El Carmen. Bogotá: IDPC, 2022. Disponible en: <https://idpc.gov.co/parque-queologico-usme/>.

MCANANY, Patricia A.; PARKS, Shoshaunna. Los perjudicados por el distanciamiento patrimonial: niños, indígenas ch'orti's y el "paisaje arqueológico" de Copán. **Mesoamérica**, 2013, vol. 34, no 55, p. 68-99.

PEREZ, Cecilia Verena; BIANCHI, Iolanda; BUSCCA, Maurizio. Conflictividad asociada a la turistificación: Machu Picchu y Venecia. En: **Globalización neoliberal, extractivismos y conflictividad ambiental en América Latina y Europa**. Ciudad de México: Tirant Lo Blanch, 2021, 544 p.

SMITH, Laurajane. **Uses of Heritage**. New York: Routledge, 2006, 368 p.

TIMOTHY, Dallen; BOYD, Stephen. **Heritage Tourism**. New Jersey: Prentice Hall, 2003, 327 p.

USMEKA. **Mesa de Patrimonio Ancestral, Cultural y Ambiental de Usme**. Bogotá: USMEKA, 2025(¿?). Disponible en: <https://usmeka.github.io/index.html>

VAN DER DUIM, Rene; REN, Carina; JOHANNESSON, Gunnar. **Actor-Network Theory and Tourism: Ordering, Materiality and Multiplicity**. New York: Routledge, 2012, 200 p.

WINTER, Tim. **Post-Conflict Heritage, Postcolonial Tourism: Culture, Politics and Development at Angkor**. New York: Routledge, 2007, 200 p.



Este artigo está disponível em acesso aberto sob a Licença Creative Commons Attribution, permitindo uso ilimitado, distribuição e reprodução em qualquer formato, desde que a obra original seja devidamente creditada.